

Imprimir

Match point es un filme del director Woody Allen conocida en español como “La provocación” y fue estrenada en 2005 y, además, fue también considerada fuera de concurso en el festival de Cannes. Literalmente *match point* significa punto decisivo. En Colombia estamos hoy mismo exactamente en el mismo lugar: en un punto decisivo. La primera escena de la película muestra un partido de tenis en la que la pelota rebasa la red en ambas direcciones por los golpes que le dan con sus raquetas los jugadores enfrentados, hasta que uno de ellos no logra pasarla y la pelota golpea el borde superior de la red, se eleva y la imagen se congela, quedando suspendida en el aire (ver imagen). El interrogante que aparece de inmediato en la mente del espectador es: ¿hacia qué lado de la cancha caerá la pelota?, pues ello definirá quien gana el partido. Una voz en *off*, indica que ello dependerá de la suerte. Vamos ahora a la realidad de nuestro bello, histórico y atrozmente esquilado y ultrajado platanal por *los de siempre*, hoy representados por la extrema derecha del país, que, a estas alturas del partido, sabemos exactamente quienes son, de dónde vienen y qué quieren. Vamos a nuestro *Match point* o punto decisivo, para lo cual propongo seguir con la metáfora, señalando que el relato de democracia de Colombia estaría representado por la cancha de tenis y la pelota suspendida en el aire, hace las veces de nuestro país. Hay entonces dos posibilidades para nuestro país: a) el lado extremo derecho para lo cual *los de siempre* nos seguirán convenciendo -o manipulando- que solo ese lado es el correcto, que así ha sido siempre, que no es el extremo, sino que el país está casi en el centro; que los extremos de riqueza y pobreza son naturales; que si cae al otro lado colapsa la economía, la salud, la seguridad del país, y la, la, la, la... y, b) el lado izquierdo moderado y social, en donde es posible garantizar las necesidades básicas de todos, incluir a *los nadie*, donde los campesinos, todos, pueden tener tierra para vivir dignamente; donde se controlen eficientemente y eficazmente los recursos de todos los colombianos; donde también hay una justicia que siempre es ciega; y que las pruebas están allí, frene a nuestras propias narices producto de lo ocurrido en un poco más de año con pruebas, indicadores, cifras, estadísticas, imagen y valoración internacional positiva, y, un líder que no solo ha iluminado nuestras posibilidades sino, también las de otras partes de nuestro dañado planeta y que podría ser ungido por lo que ha hecho en su vida, como premio Nobel de la paz.

Estas, considero entonces, son nuestras opciones: ¿les seguimos creyendo y obedeciendo a *los de siempre*?; ¿dejamos que la suerte determine donde cae la pelota?; o... gritamos como nunca lo hemos hecho: ¡¡¡¡EL PUEBLO COLOMBIANO SE RESPETA CARAJO Y NOSOTROS DECIDIMOS NUESTRO PRESENTE Y FUTURO!!!

Para los juiciosos dejo este enlace, que, estoy seguro, ayudará a que nos juntemos, todos, el 8 de febrero de este mes para que nuestro grito, tenga la capacidad absoluta de detener a los criminales que no han gobernado y que quieren seguir jodiéndonos:

https://www.youtube.com/watch?v=wpaMNq_eKKQ

Álvaro Albán Moreno

Foto tomada de: <https://www.youtube.com/watch?v=GNKENTVwebU>